

Gran Bretaña probará una vacuna contra la diabetes insulino dependiente

Setenta y dos pacientes recibirán en junio el nuevo tratamiento

● Sólo se ha visto su eficacia en ratones, pero si funciona en humanos podría prevenir la diabetes 1 en personas de riesgo y curarla en casos de reciente diagnóstico

EMILI J. BLASCO. CORRESPONSAL LONDRES. Una vacuna para prevenir y curar la diabetes será probada en pacientes por un equipo de investigadores británicos después de haberla ensayado con éxito en ratones. El objetivo es que el nuevo fármaco evite que personas con más riesgo de padecer la enfermedad no llegue a desarrollarla y pueda curarla en casos de reciente diagnóstico, no en situaciones de larga enfermedad, según aseguró ayer el equipo investigador.

El proyecto se centra en la diabetes del tipo 1, es decir, en la que aparece antes de los 40 años y obliga al paciente a recibir inyecciones diarias de insulina. Esta investigación pionera, paralela a la que mantienen otros centros de experimentación, supondría el avance más significativo en el tratamiento de la diabetes desde que hace 80 años se comenzó a generalizar el uso de las dosis de insulina.

Para comprobar los efectos en humanos, científicos del King's College de Londres y de la Bristol University aplicarán parcialmente la vacuna a comienzos de junio a un grupo de 72 pacientes, que ya han comenzado a reunir para preparar el ensayo médico. Se trata de personas que padecen la enfermedad desde hace años, con el fin de apreciar si supone en ellos alguna mejoría. En el supuesto de que así sea, pasaría a aplicarse al tipo de pacientes para el que está ideada.

En diez años

El profesor Mark Peakman, del King's College, indicó a ABC que el nuevo tratamiento tendría carácter preventivo en el caso de personas que ofrezcan una predisposición genética a desarrollar la enfermedad, y podría curarla en el plazo de cinco años en enfermos de reciente diagnóstico, restituyendo la función orgánica de producción de insulina, que permite controlar el nivel de azúcar en la sangre. Si resulta efectiva, la vacuna estaría lista para su comercialización en diez años.

Peakman no quiso desvelar las características de la vacuna y se limitó a indicar que se trata de inyectar en el organismo una molécula idéntica a una parte de las células del páncreas que producen insulina. En contacto con la sangre, esa molécula genera células de protección que bloquean la agresión a los productores de insulina.

Así ha ocurrido, según Peakman, en el ensayo con ratones, que han resultado curados de diabetes. A lo largo de tres años, las investigaciones sobre muestras de sangre han identificado el

Cómo se produce la diabetes

1- Se debe a la falta de insulina, que producida por el páncreas facilita el metabolismo celular de la glucosa



2- Cuando no hay insulina el organismo no metaboliza la glucosa, y esta se eleva en los vasos sanguíneos produciendo sed y el aumento del volumen urinario



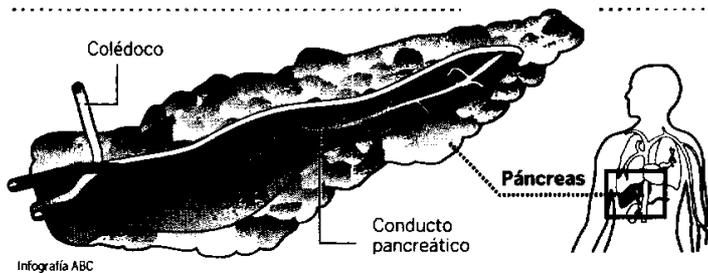
Síntomas:

- Orina excesiva
- Hambre y sed constantes
- Fatiga
- Pérdida de peso

Efectos:

- Ceguera
- Insuficiencia renal
- Amputación de miembros
- Malformación recién nacidos
- Muerte

● Insulina ▲ Glucosa



equivalente humano de la secuencia proteínica, lo que ha permitido desencadenar el mismo efecto en tejidos humanos en pruebas de laboratorio.

La vacuna costará 40.000 libras (unos 58.000 euros) y será producida por Clinalfa, una empresa del laboratorio Merck, según «The Times».

Peakman destacó la urgencia por encontrar el remedio a una enfermedad que cada vez afecta a más gente, particularmente a niños. Por lo que se refiere al Reino Unido, en los últimos veinte años se ha cuadruplicado el número

de niños que la padecen antes de cumplir los cinco años. Además, la diabetes tipo 2, que suele afectar a personas mayores con sobrepeso, se está extendiendo entre la gente más joven.

El equipo conjunto del King's College y de la Bristol University trabaja bajo los auspicios de la Fundación de Diabetes Juvenil, que proporcionará pacientes de corta edad para nuevos ensayos si las primeras pruebas resultan positivas. En ese segundo grupo podrían incluirse a pacientes con alto riesgo de desarrollar la enfermedad.